

De la autora de *Cómo entrenar a tu dragón*

CRESSIDA COWELL

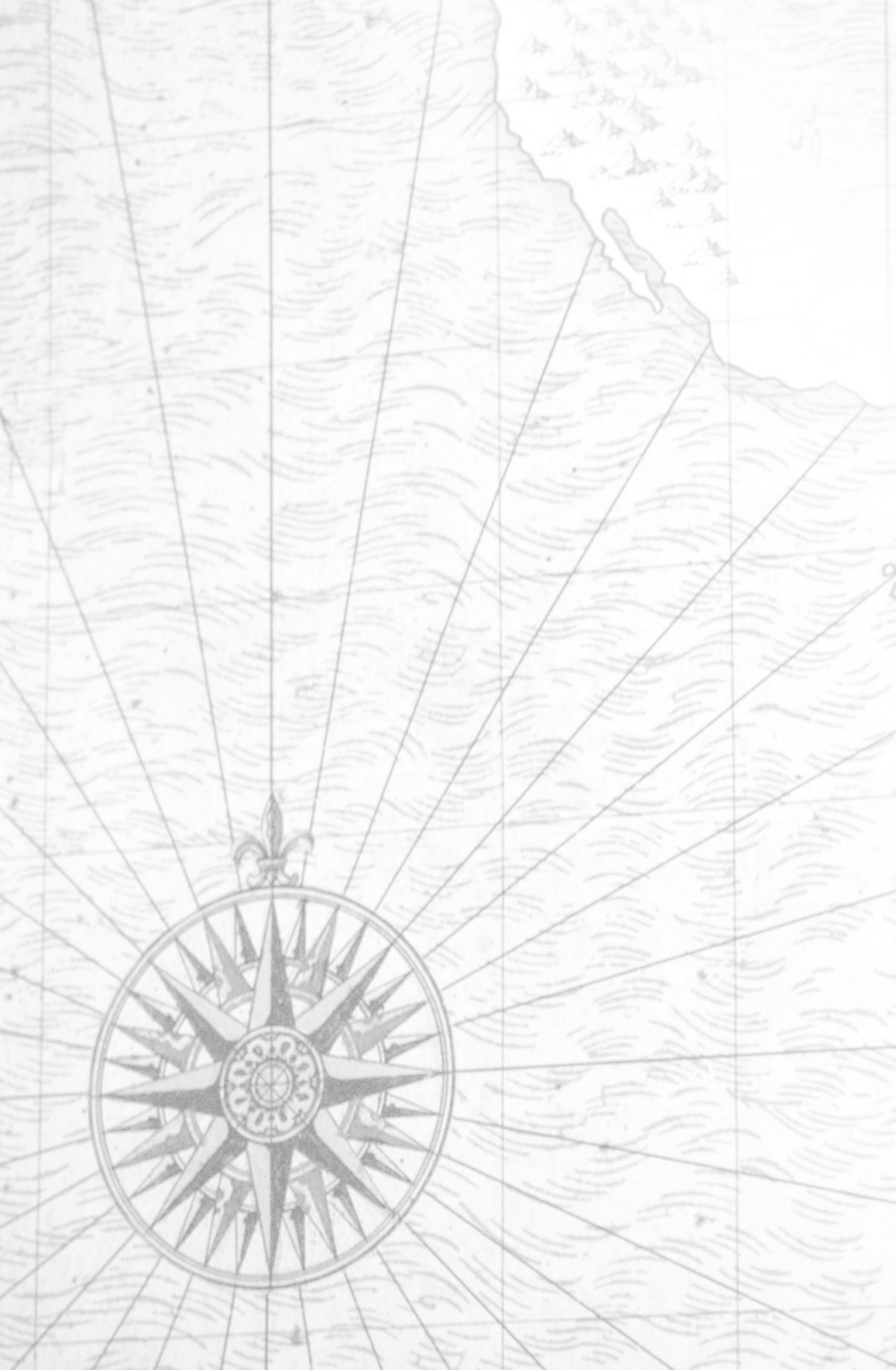


Abremundos

ANAYA

y si los mundos de fantasía que imaginas,
los mapas que dibujas una y otra vez,
las tierras que trazas, con bosques
y colinas, las islas, los mares...

¿Y si fueran
REALES?



Abremundos



*Este libro está dedicado a mi maravillosa familia,
simon, Maurice, Clemmie y Xammy.
Por el amor verdadero, y más...
y la familia lo es todo.*

Título original: Which Way to Anywhere

1ª edición: marzo 2024

© Del texto y las ilustraciones: Cressida Cowell, 2024
Publicado por primera vez por Hodder Children's Books,
Hachette UK Company

© De la traducción: Adolfo Muñoz, 2024

© Grupo Anaya, S.A., 2024
Valentín Beato, 21. 28037 Madrid
www.anayainfantilyjuvenil.com

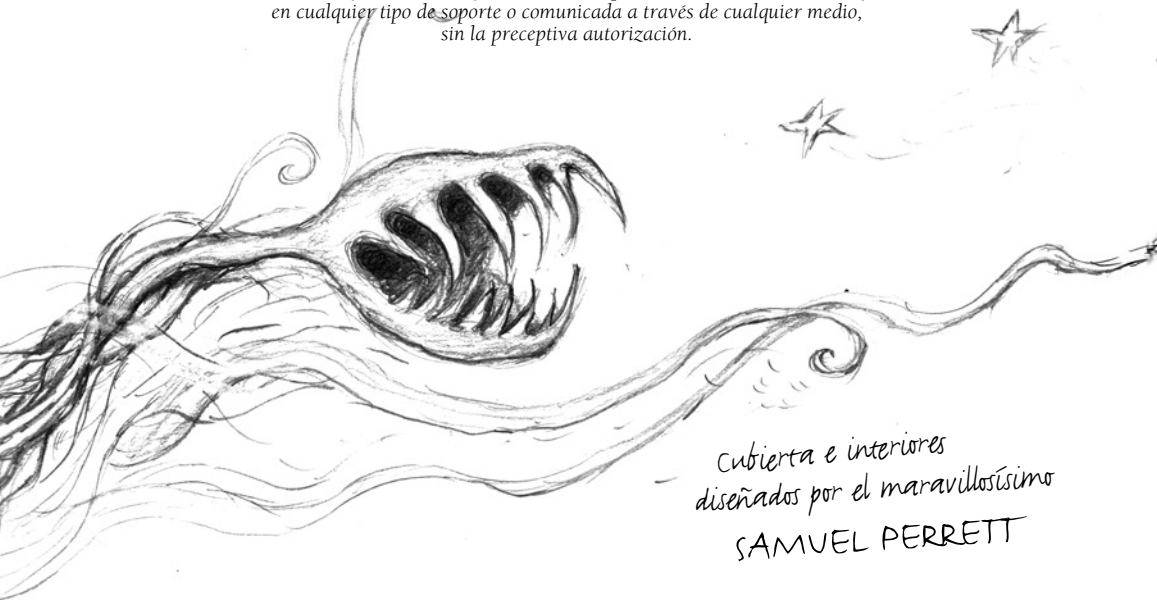


ISBN: 978-84-143-3713-4

Depósito legal: M-203-2024

Impreso en España - Printed in Spain

*Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley,
que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes
indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran,
distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria,
artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada
en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio,
sin la preceptiva autorización.*



*Cubierta e interiores
diseñados por el maravillosísimo
SAMUEL PERRETT*

Abremundos

ESCRITO E ILUSTRADO POR

CRESSIDA COWELL

TRADUCCIÓN DE ADOLFO MUÑOZ



Nunca Jamás es «un mapa de la mente infantil...».

J.M. Barrie, Peter Pan



Esta es una historia con cuatro
protagonistas

¿Cuál será tu favorito?

K2 O'Héroe



Izzabird
O'Héroe



Theo Obrador



Mabel
Obrador





Mina de diamantes

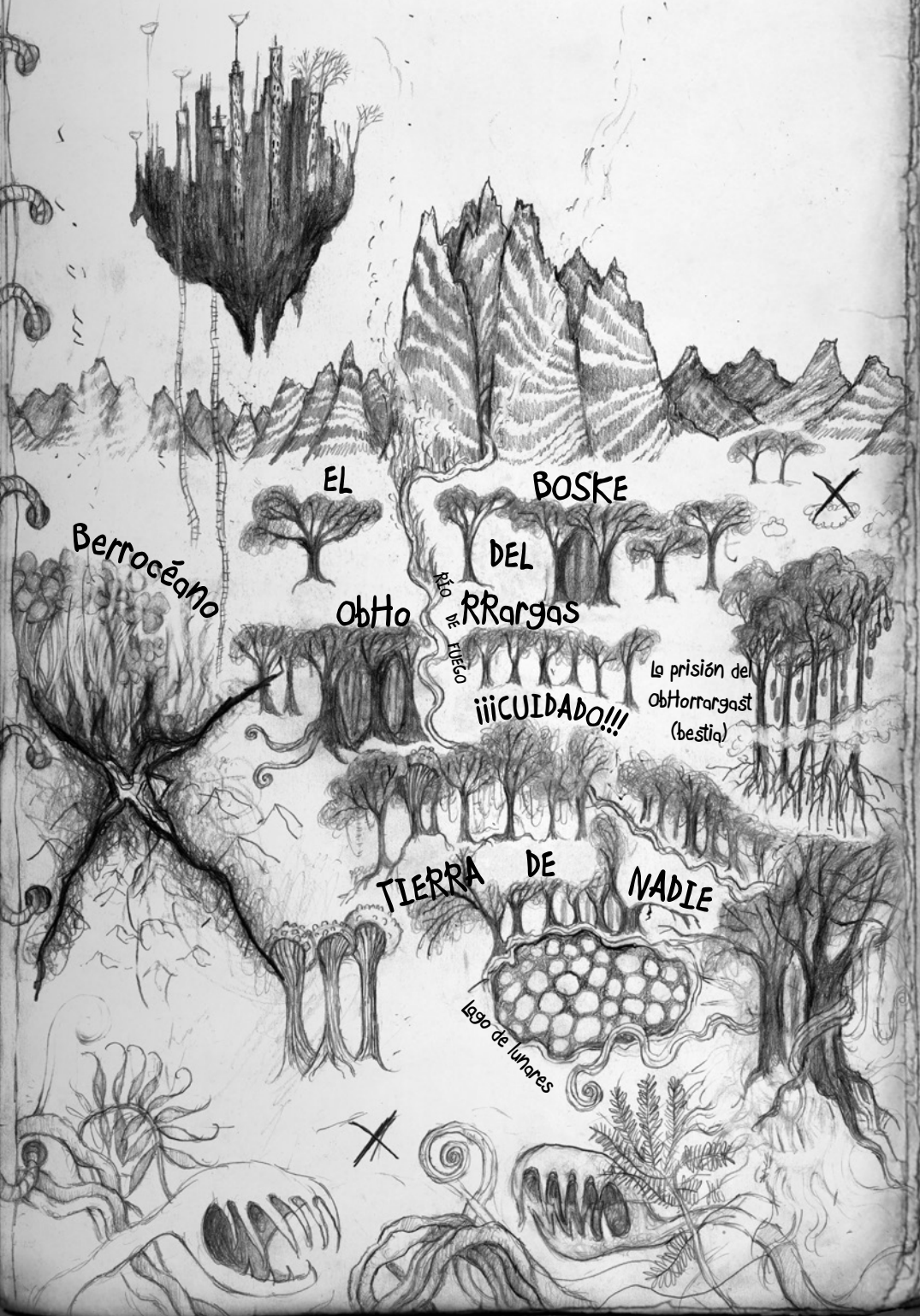


GRANDES SEDOSOS

DESERTO

el mundo de

EXCELSIAR



Berrocéano

EL

BOSKE

DEL

ObHo

RRargas

Río de fuego

¡¡¡CUIDADO!!!

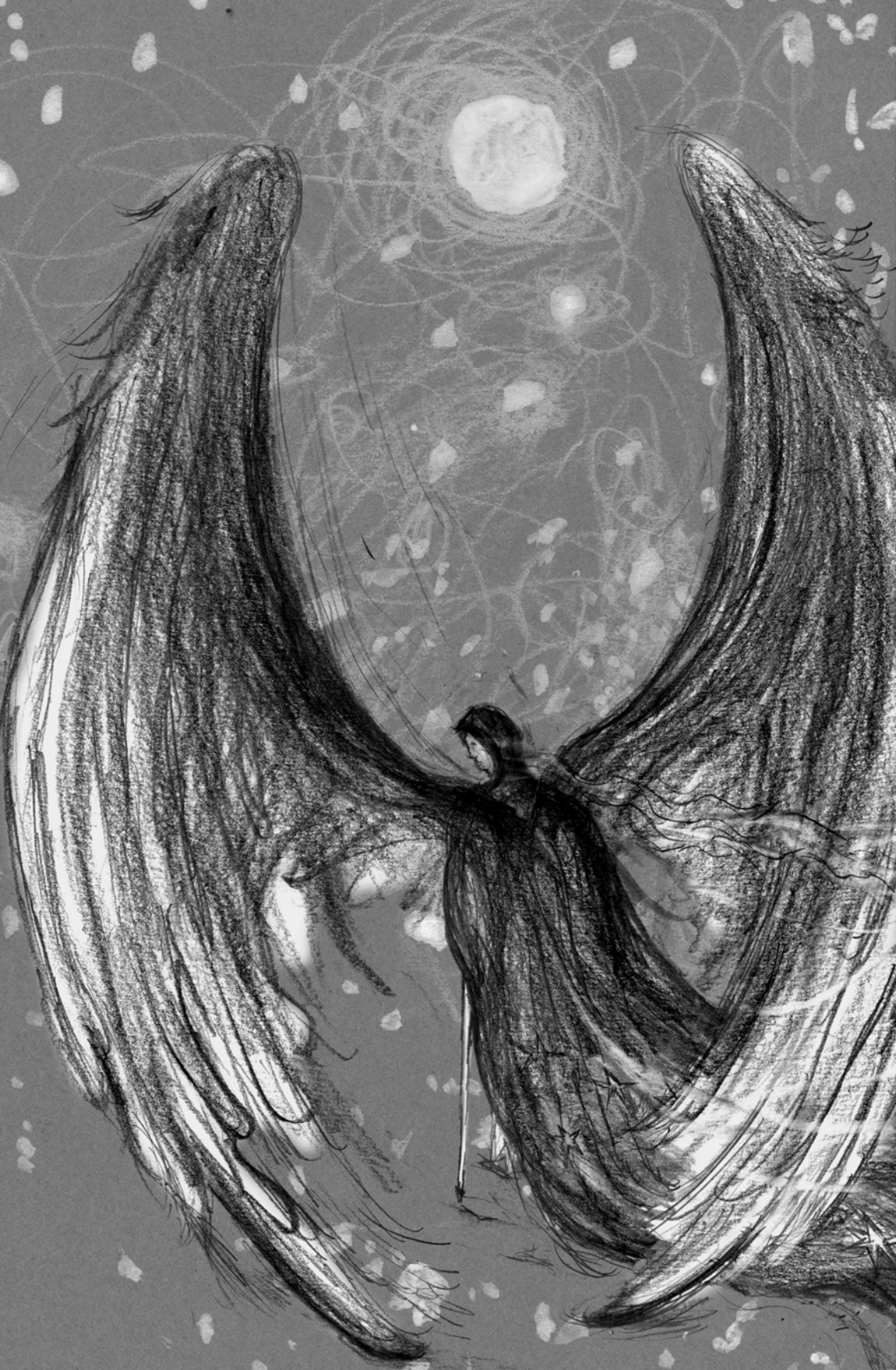
la prisión del
ObHorrargast
(bestia)

TIERRA

DE

NADIE

lago de lunares



Soy la Contadora de la Historia

Tengo unas grandes alas negras que me permiten volar como un pájaro a través del tiempo, el espacio y las galaxias.

Tengo ojos para ver dentro del corazón de las personas.

Súbete a mi espalda y vuela conmigo, niño, pero agárrate fuerte a mi cuello, pues vuelo VELOZ.

A MÍ no me asustan los agujeros negros.

Puedo encogerme hasta el tamaño de una cabeza de alfiler. Puedo crecer y hacerme más grande que el universo.

Agárrate fuerte mientras salto de planeta en planeta.

¡Mira mi capa de estrellas!

Qué brillante es. Qué deslumbrante.

No confíes demasiado en mí. Echo unos polvos por aquí, otros polvos por allá, para llevarte en direcciones peligrosas.

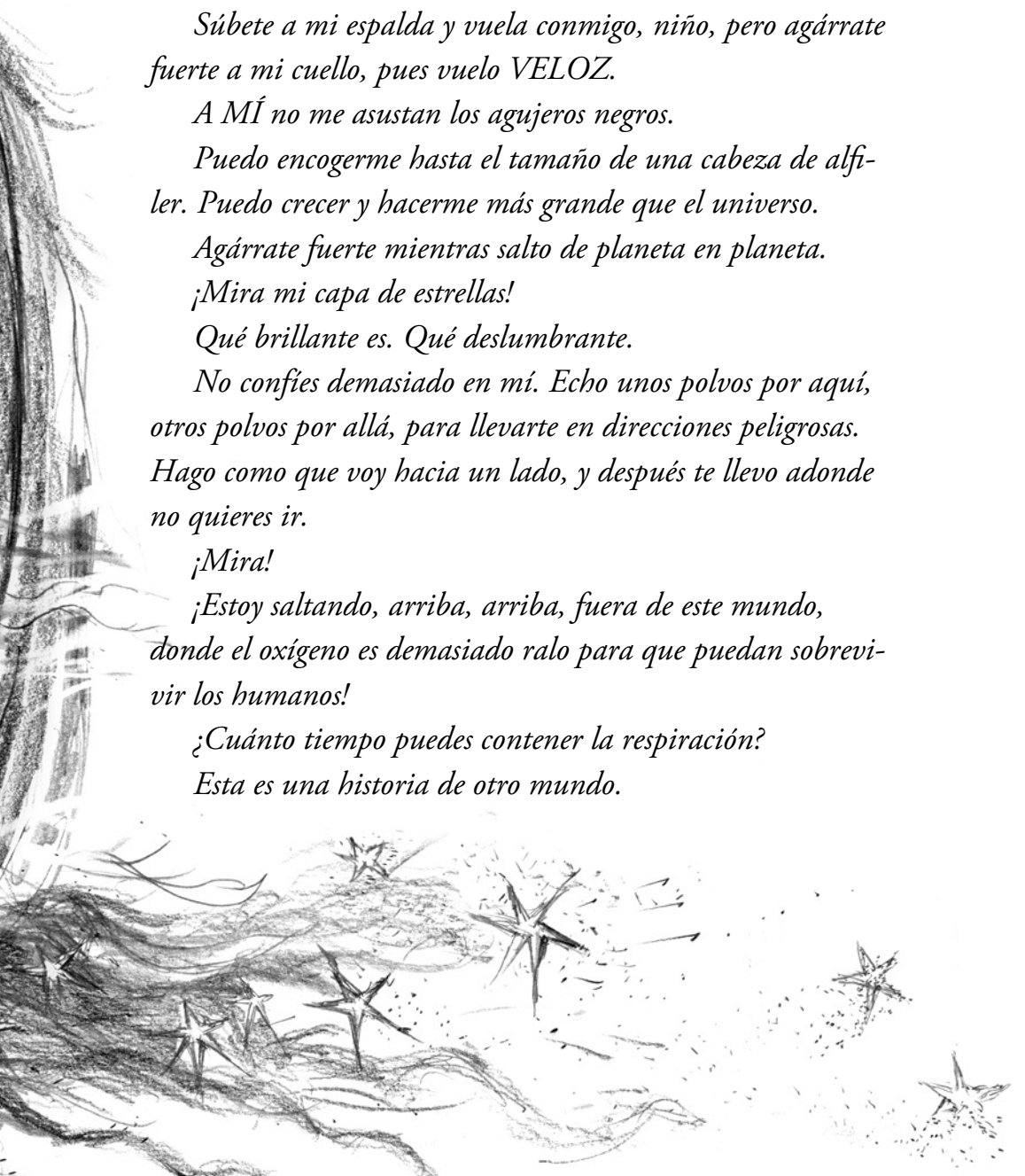
Hago como que voy hacia un lado, y después te llevo adonde no quieres ir.

¡Mira!

¡Estoy saltando, arriba, arriba, fuera de este mundo, donde el oxígeno es demasiado raro para que puedan sobrevivir los humanos!

¿Cuánto tiempo puedes contener la respiración?

Esta es una historia de otro mundo.



Esta es una
historia de otro
Mundo

...

Así que... ven conmigo

Si te atreves, y entra por el **abremundos...**

*Ahora, ven conmigo si te atreves
a entrar en un mundo que no has visto nunca,
a través de la X abierta
con la varaespada de un pirata.*

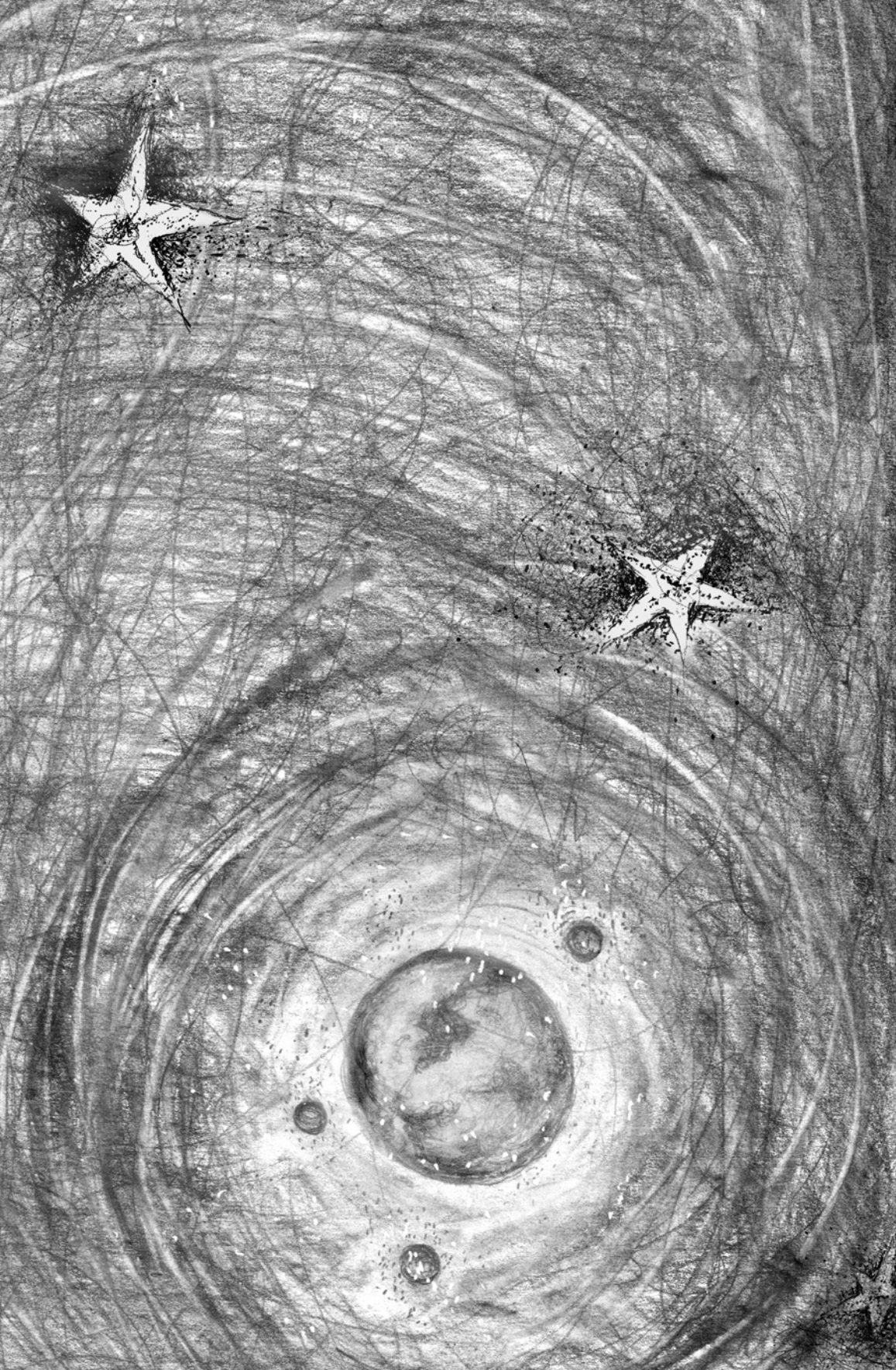
*¿Eres capaz de ver el mundo
que brilla desde el otro lado de la página?*

*Lo que creías que era sólido se derrite
y atrás queda algo distinto,
otro mapa tras el mapa
que antes pensabas que se hallaba allí.*

*Allí podría haber un tesoro enterrado,
o una tumba para enterrar todos tus sueños.*

*Tú serás el mismo,
pero también otro completamente distinto.*

*Detente un momento
a imaginar cómo podría ser ese mundo...*



IMAGINA...

Imagina un mundo distinto a cualquier otro que hayan visto hasta ahora tus ojos humanos.

Sé que eso no te resultará fácil, pues es difícil imaginar otro mundo que no sea el propio. Y más aún si eres un adulto y tu imaginación se ha vuelto rígida, lenta y dura. Así que, si no hay más remedio, recuerda cómo era ser un niño, y eso te ayudará a imaginar ese otro mundo. Ese otro planeta.

Ese planeta se llama Excelsiar y tiene tres lunas: una es de color naranja claro; la otra, de un hermoso turquesa; y la última, verde y morada. El sol es más rojo que tu propio sol, y muchas de las cadenas montañosas son de rayas, y casi parece como si estuvieran hechas de caramelo. Y, ¡ah, la selva de ese mundo...! Es una selva tan verde que duelen los ojos, y la atraviesan ríos que arden y desprenden humo.

La mayor parte de ese planeta está cubierta por un océano que puede ser negro como la tinta, o rojo como el vino. Los seres que habitan ese océano brillan como estrellas en la gloriosa oscuridad mientras surcan las aguas perezosamente. Muchos de esos animales los reconocerás de otros mundos a lo largo del universo: ballenas, marsopas, medusas... Pero en la enormidad de ese particular océano oscuro, una medusa puede ser tan grande como una isla. Y se desplaza a la deriva, amenazadora, con sus tentáculos colgando

Hay grandes continentes con masas de tierra que son o siniestros eriales, desiertos azotados por el polvo, o enmarañadas selvas que rebosan vida. De vez en cuando, el bosque se ve cortado por las montañas de rayas que trepan hasta las nubes violetas, y hay ciudades que flotan sobre gases, pobladas por toda clase de criaturas que tal vez hayas pensado que no eran más que mitos. Los rascacielos y los árboles se retuercen unos con otros formando espirales; las carreteras pueden ser ríos de fuego; los edificios crecen un poquito cada día, como enormes bambús.

Ahora serena tu respiración, pues hay cosas terribles en la selva de este planeta que cazan siguiendo los efluvios del miedo, y odian a los seres humanos con un odio voraz y sanguinario. Pueden olfatear tu miedo a varios kilómetros de distancia, y más te vale no llamar su atención. Más te vale que no sepan que te encuentras ahí. En cuanto te des cuenta de que te estás poniendo nervioso, de que en tu frente empiezan a formarse gotas de sudor, de que el estómago se te revuelve, intenta relajarte...

¿Estás listo?

Agárrate a los lados de este libro con mucha firmeza.

Agudiza el ingenio.

Abre los ojos, limpia la suciedad de las gafas, aguza los oídos.

Agárrate bien a los pelos de mi nuca.

Contén el aliento.

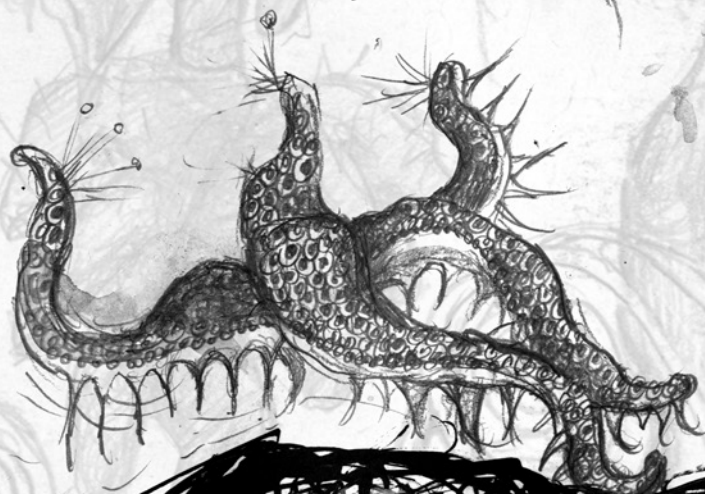
Contén la respiración



Vamos a entrar



primera
parte







Capítulo 1. El niño cazado

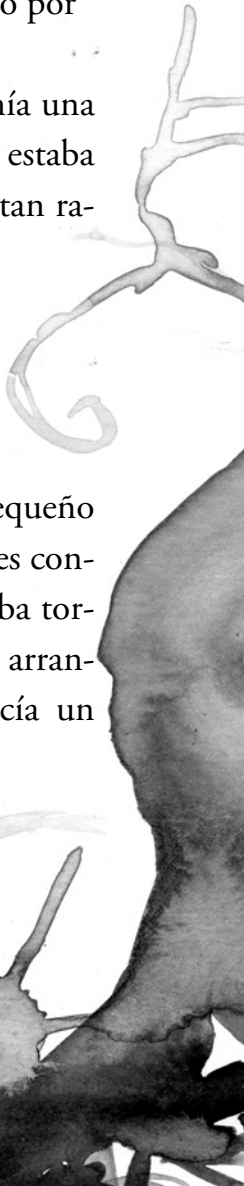
En ese planeta de las tres lunas, un niño humano corría por entre la maraña de una selva de vegetación muy enredada. Corría con el corazón desbocado, el pecho acometido por sollozos, totalmente petrificado.

El niño se llamaba K2 (pronunciado «cadós»), y tenía una pinta muy corriente. Era delgado como una ramita, estaba lleno de rasguños, llevaba la ropa rasgada, las gafas tan rayadas y rotas que apenas podía ver por dónde iba.

K2 tenía motivos para estar asustado.

Porque, en aquel planeta, a los seres humanos los cazaban y los mataban.

Por encima de la cabeza de K2 iba zumbando un robot volador del tamaño de un perrito. El pequeño robot se llamaba Puck, y se encontraba aún en peores condiciones que el niño. Una de sus alas giratorias estaba torcida, así que volaba de manera inestable, y le habían arrancado un buen pedazo del costado derecho. Parecía un milagro que aún pudiera volar.

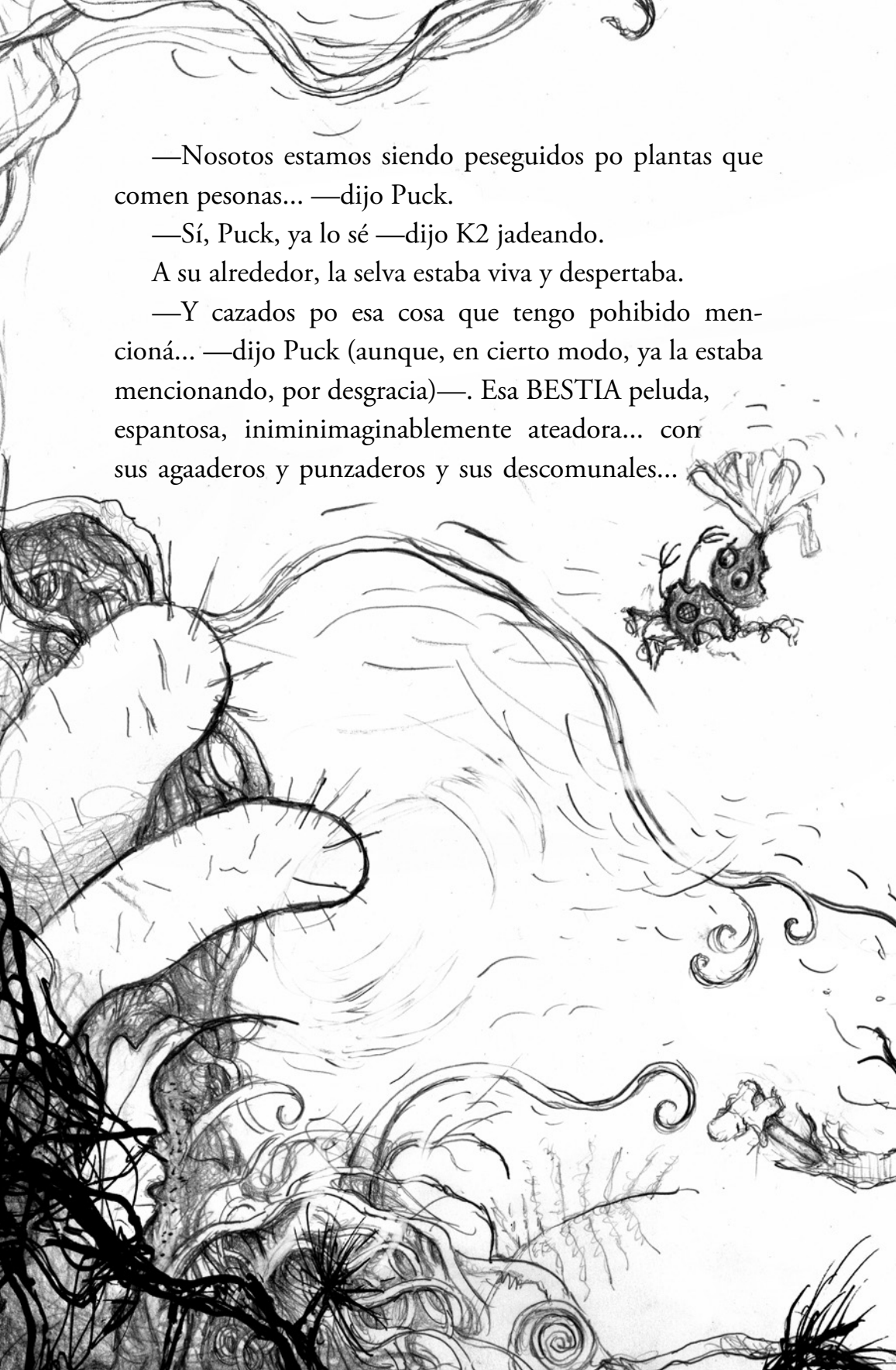


—Nosotos estamos siendo peseguidos po plantas que comen pesonas... —dijo Puck.

—Sí, Puck, ya lo sé —dijo K2 jadeando.

A su alrededor, la selva estaba viva y despertaba.

—Y cazados po esa cosa que tengo pohibido mencioná... —dijo Puck (aunque, en cierto modo, ya la estaba mencionando, por desgracia)—. Esa BESTIA peluda, espantosa, iniminimaginablemente ateadora... con sus agaaderos y punzaderos y sus descomunales...



¿cómo se llaman esos chismes blancos tan desagadables y penetantes que tiene al final de las cosas rechinantes?

—Dientes —dijo K2 casi sin voz—. ¡Pero, por favor, no hables de eso, Puck! Esa bestia y los demás cazan por el olor del miedo, y cuanto más hablas de ellos, más miedo me entra...

El estómago de K2 ya estaba derretido de puro terror. La vegetación debía de haber captado los efluvios de su miedo, pues las lianas próximas se desenredaban de las ramas de los árboles y alargaban sus largos zarcillos, que eran como dedos que crecían ante los ojos de K2.

—¿Pue... des... hacer... algo? —gritó K2 mientras una larga y retorcida liana que parecía una pitón se movía indolente y le hacía tropezar. El chico consiguió liberarse de su garra, se puso en pie tambaleándose, y siguió corriendo con aún más dificultad que antes.

—¡Unos ayos lase estaían bien! —exclamó Puck con entusiasmo.

—¿Tienes rayos láser? —preguntó ilusionado K2.

—¡Clao que tengo ayos lase! —dijo Puck, que siempre intentaba mostrarse servicial.

—¡Pues úsalos, Puck! —chilló K2.

—Clao que tengo ayos lase —admitió Puck con tristeza—, pero me temo que mis ayos lase se han atascado con la aena de ese desierto.

«Supongo que quiere decir “desierto”, porque eso tendría más sentido», pensó K2.





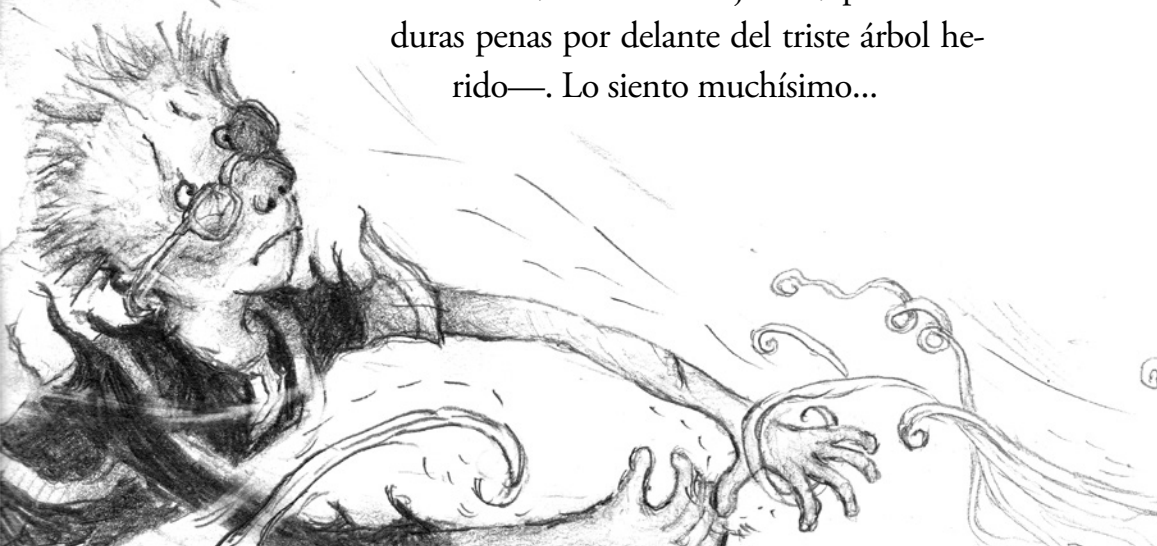
—Veamos... a ve qué tengo po aquí que nos pueda seví... —Puck extrajo un pequeño brazo robótico con una serie de accesorios que parecía una versión más sofisticada de una navaja de mil usos—. ¿Tenedó...? No... ¿Abelatas...? No... ¿Cuchá de seví helado...? No... ¿Vaillas pa bati huevos...? No.

*;FIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIIII-
IUUUUUUUUUU!*

K2 se agachó justo a tiempo de evitar un gran arpón que pasó por encima de su cabeza y fue a clavarse en el tronco de un árbol que estaba delante de él. La zona alrededor de donde se había clavado el arpón se fue poniendo negra, como si el árbol estuviera sangrando.

El árbol soltó un tremendo grito que hizo vibrar las orejas de K2.

—Lo siento, árbol... —dijo K2, pasando a duras penas por delante del triste árbol herido—. Lo siento muchísimo...





—¡Yo también lo siento, K2! —se lamentó Puck—. ¡No te estoy siendo de ninguna ayuda!

—No te preocupes, Puck. No es culpa tuya, tú has hecho lo que has podido...

K2 estaba en un aprieto muy serio, pero sabía que su robot también se encontraba en grave peligro.

—¡Escóndete en mi mochila! —le dijo—. Todos estos seres odian a los robots casi tanto como a los humanos. Métete aquí, quédate callado y puede que no te descubran. ¡Es una orden, Puck!

El pequeño robot se metió en la mochila de K2, porque los robots tienen que obedecer las órdenes que les dan aunque no quieran.

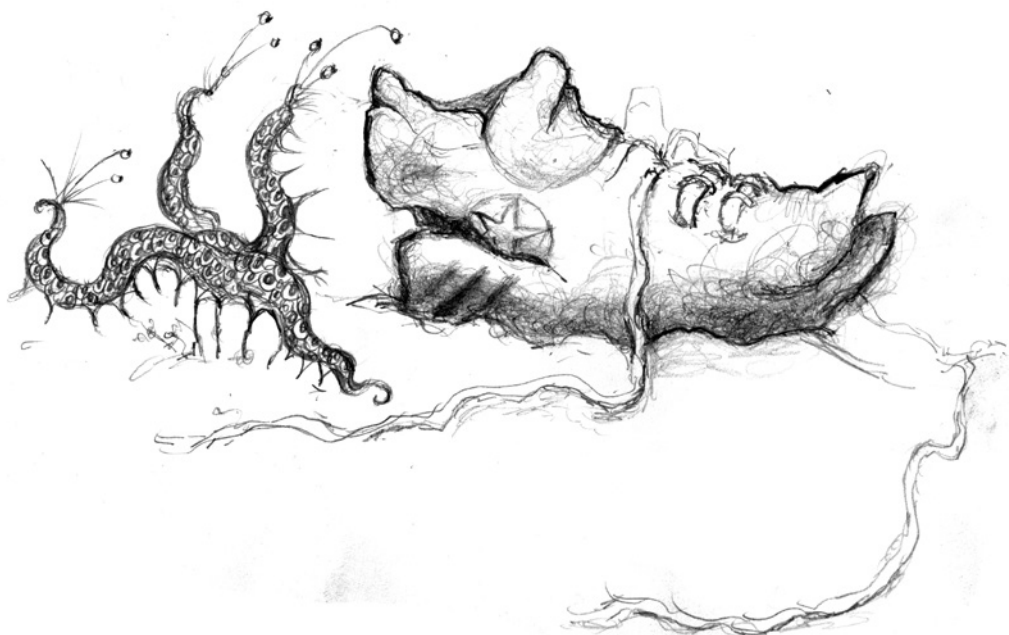
K2 ya olía a la bestia que lo estaba persiguiendo: se trataba de un tufo cálido y potente que le recordaba vagamente el olor de un león, que había respirado una vez, en una visita al zoo. Pero este tufo era mucho más fuerte y rabioso, y despertaba el recuerdo del sutil hedor que salía del león enjaulado que había olido en aquella ocasión, reemplazando ese débil recuerdo con algo mucho más espantoso.

A su alrededor, los árboles alargaban las ramas para consolar al árbol herido y envenenado murmurando sonidos de consuelo. K2 sabía que, además, bajo el suelo, donde no llegaba a ver, los árboles estiraban las raíces bajo la indo-

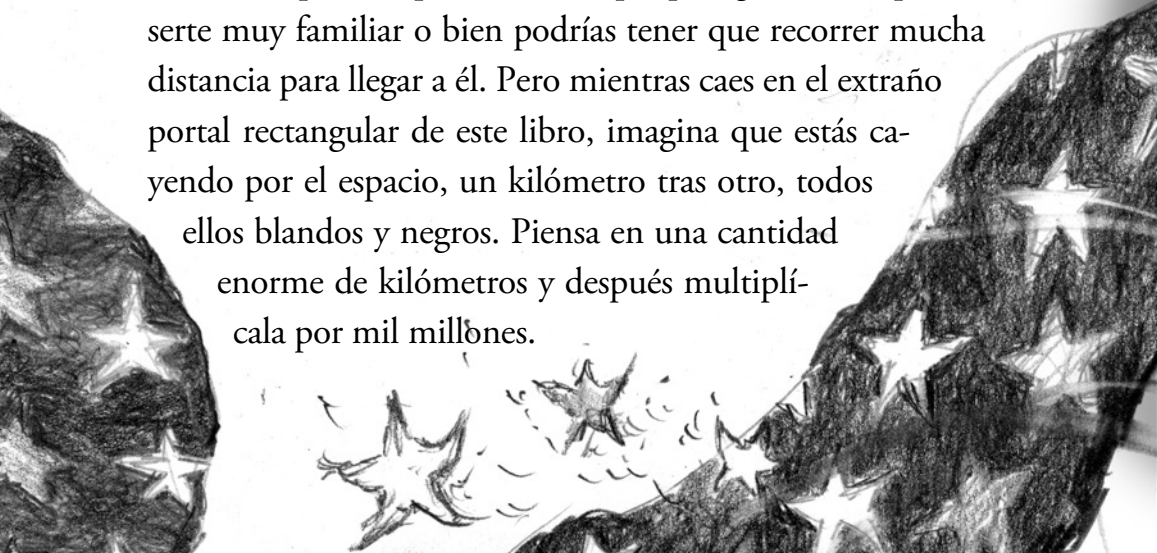


O, para ser más precisos, otro gran zarcillo de liana se acercó lamiéndole el tobillo a K2. Le hizo caer al suelo y, aunque consiguió quitárselo de encima, se tambaleó. Aquel movimiento ligeramente torpe permitió a otro zarcillo agarrarle con fuerza el otro pie, y se vio tirado en la tierra y, al cabo de cinco segundos, envuelto por todas partes con tallos y enredaderas que eran tan gordas como sogas...

... y lo arrastraron por el suelo de la selva y lo llevaron ante la bestia.



No tiene nada de raro que la madre de este niño sufriera terribles dolores de cabeza...



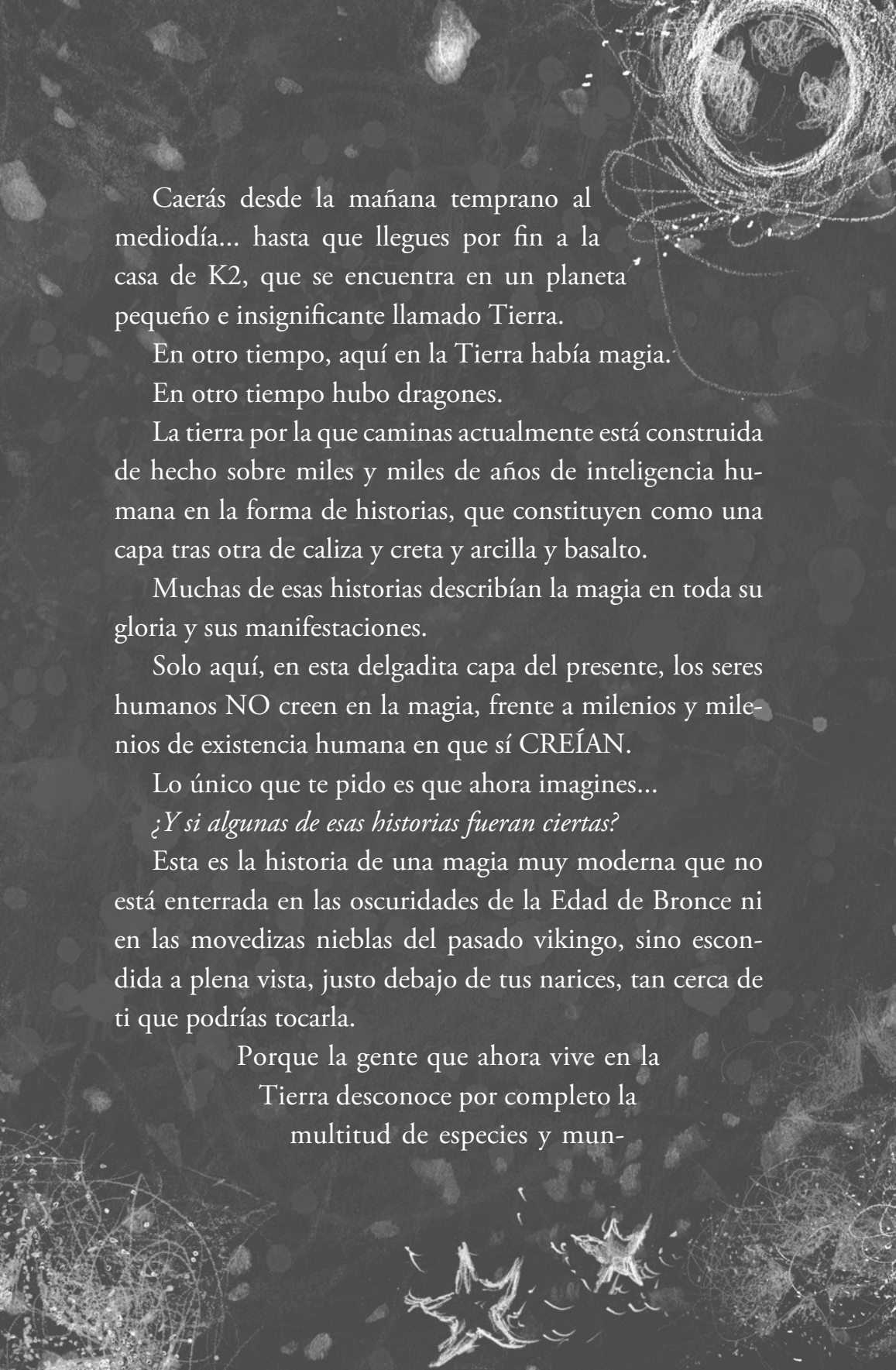
Guía oficial de todos los mundos del universo entero

ATLAS ALTERNATIVO DEL GOBIERNO UNIVERSAL



PC OFICIAL
TLAS

CAZARRECON
GRIMM



Caerás desde la mañana temprano al mediodía... hasta que llegues por fin a la casa de K2, que se encuentra en un planeta pequeño e insignificante llamado Tierra.

En otro tiempo, aquí en la Tierra había magia.

En otro tiempo hubo dragones.

La tierra por la que caminas actualmente está construida de hecho sobre miles y miles de años de inteligencia humana en la forma de historias, que constituyen como una capa tras otra de caliza y creta y arcilla y basalto.

Muchas de esas historias describían la magia en toda su gloria y sus manifestaciones.

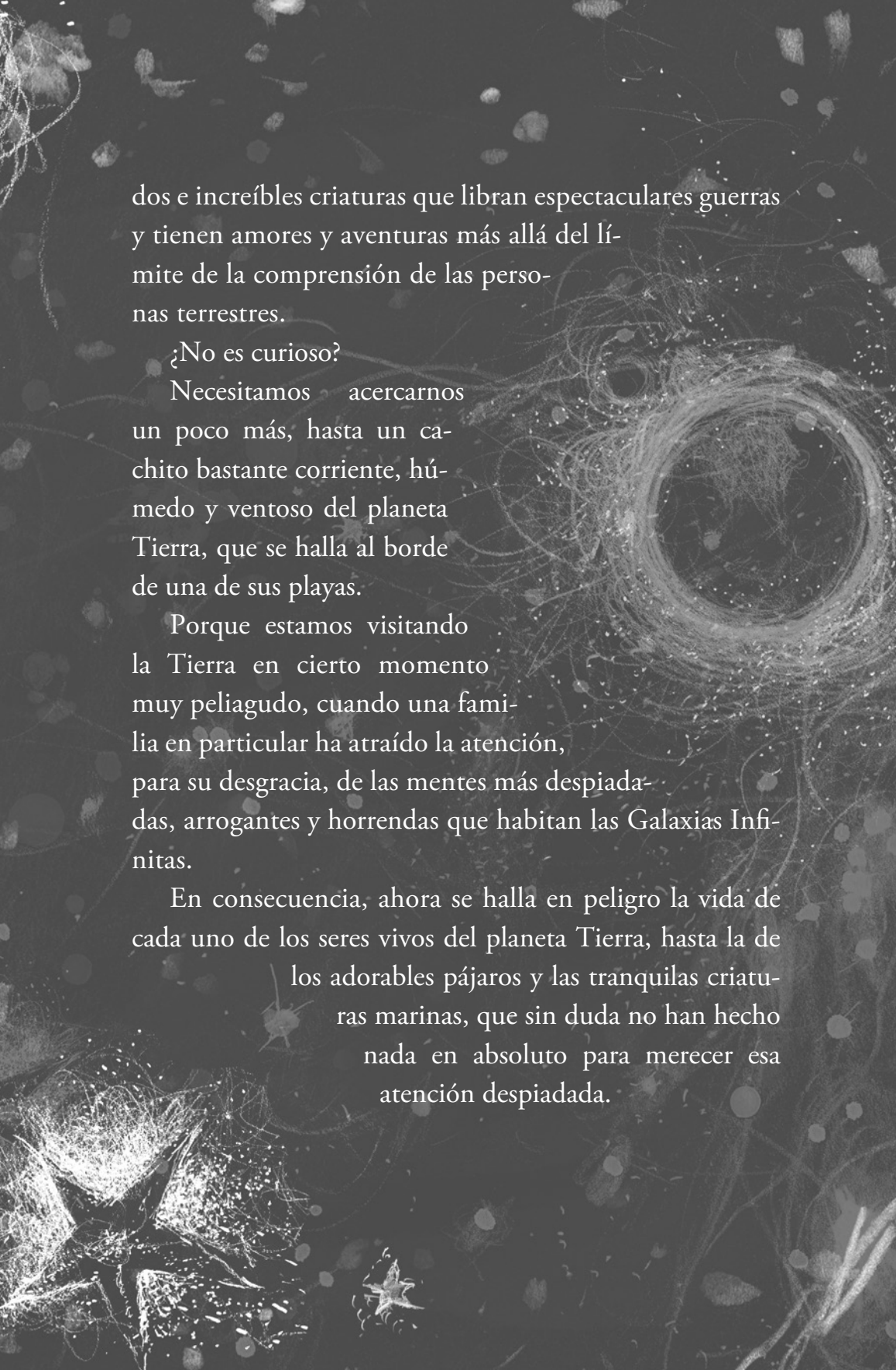
Solo aquí, en esta delgadita capa del presente, los seres humanos NO creen en la magia, frente a milenios y milenios de existencia humana en que sí CREÍAN.

Lo único que te pido es que ahora imagines...

¿Y si algunas de esas historias fueran ciertas?

Esta es la historia de una magia muy moderna que no está enterrada en las oscuridades de la Edad de Bronce ni en las movedizas nieblas del pasado vikingo, sino escondida a plena vista, justo debajo de tus narices, tan cerca de ti que podrías tocarla.

Porque la gente que ahora vive en la
Tierra desconoce por completo la
multitud de especies y mun-



dos e increíbles criaturas que libran espectaculares guerras y tienen amores y aventuras más allá del límite de la comprensión de las personas terrestres.

¿No es curioso?

Necesitamos acercarnos un poco más, hasta un cachito bastante corriente, húmedo y ventoso del planeta Tierra, que se halla al borde de una de sus playas.

Porque estamos visitando la Tierra en cierto momento muy peliagudo, cuando una familia en particular ha atraído la atención, para su desgracia, de las mentes más despiadadas, arrogantes y horrendas que habitan las Galaxias Infinitas.

En consecuencia, ahora se halla en peligro la vida de cada uno de los seres vivos del planeta Tierra, hasta la de los adorables pájaros y las tranquilas criaturas marinas, que sin duda no han hecho nada en absoluto para merecer esa atención despiadada.

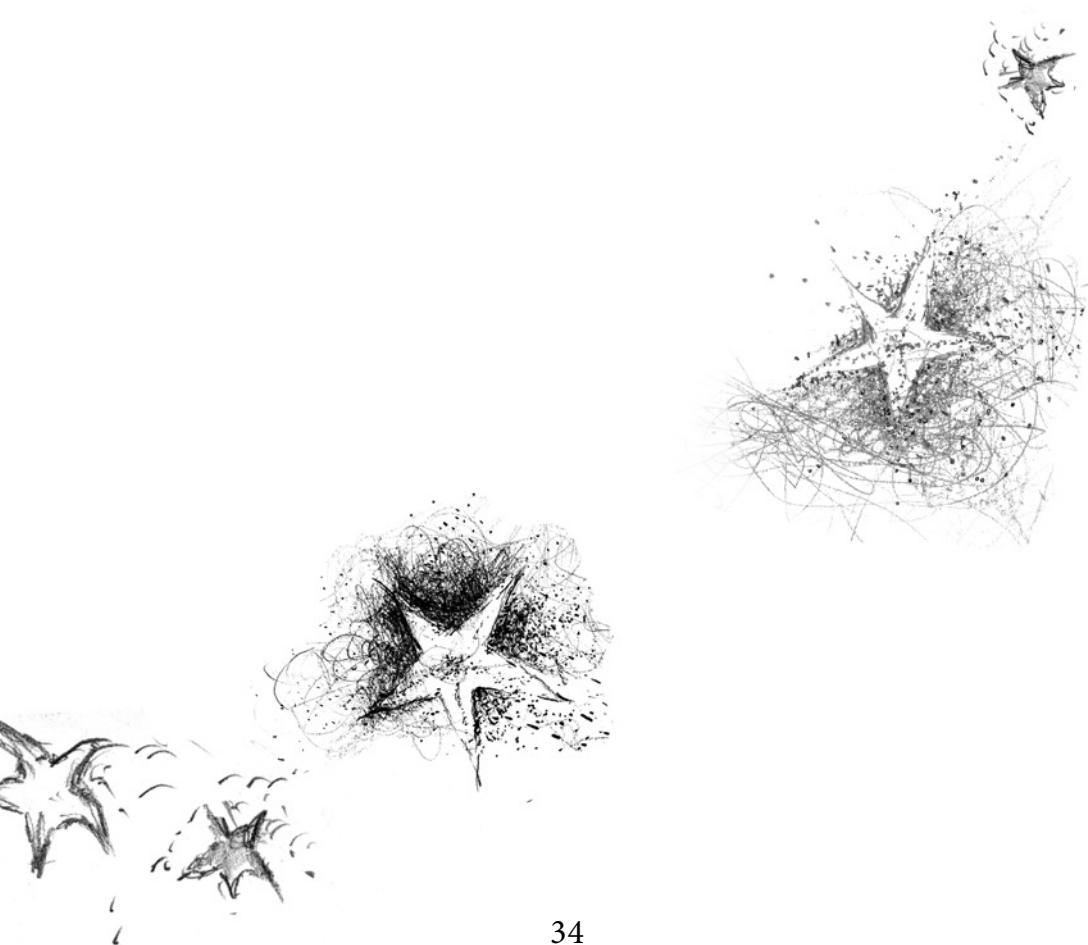
Así que es mucho lo que está en juego al comienzo de esta historia. Cosa en la que estarás de acuerdo sobre todo si tú también procedes del planeta Tierra, pues en ese caso podría ocurrir que le tuvieras cariño.

Así que agárrate otra vez con fuerza a mis alas.

Sujétate el gorro de pensar.

Presta valor a tu corazón, e inteligencia a tus dedos.

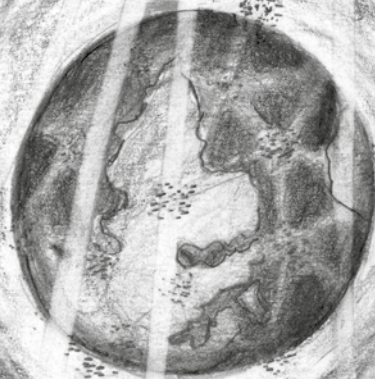
Estamos llegando.



Estarnos llegando...

Contra la respiración.

ATLAS ALTERNATIVO DEL GOBIERNO UNIVERSAL





Una familia con
un mágico secreto.

Un niño con
un importante don.

Una historia que
se sale de este

MUNDO

1578866

ISBN 978-84-143-3713-4



9 788414 337134

ANAYA

www.anayainfantilyjuvenil.com